Populi
POLÍTICAS PÚBLICAS
PARA LA LIBERTAD

Asuntos Públicos

N.º 251

MAYO DE 2025

INSTITUCIONES Y LIBERTAD ECONÓMICA

Democracia e Institucionalidad Política

Reporte de la democracia 2025: ¿Qué pasa con la democracia boliviana?

ELABORADO POR

Centro de Estudios POPULI

(591) 69501179 populi@populi-bo.org www.populi.org.bo

"Lo que más me repugna de América no es la extremada libertad que allí reina, sino la poca garantía que existe contra la tiranía",
Alexis de Tocqueville

1. Introducción

Una nueva versión del reporte anual de Varieties of Democracy (V-DEM) ha sido publicada, ofreciendo importantes visiones y datos sobre el desempeño democrático del mundo.

Este informe resulta especialmente importante si consideramos que este 2025 es un año electoral en Bolivia, unas elecciones que, en palabras de los autores del informe, podrían "determinar el futuro de su democracia" (V-DEM, 2025).

Por ello, el presente Asunto Público revisará cuál ha sido la calificación de Bolivia en las diferentes categorías del V-DEM y comparará tales resultados con respecto a los demás países de la región.

Por último, se expondrá la necesidad de reforzar la institucionalidad democrática en un contexto económico adverso, dada la íntima relación que existe entre el escenario político y la formación de expectativas económicas.

2. Las dimensiones democráticas

Como se ha mencionado en anteriores Asuntos Públicos, la democracia se ha vuelto un tema de gran interés dentro de la Ciencia Política desde los procesos de democratización que tuvieron lugar a finales de los años setenta y comienzos de los ochenta.

Es así como, a partir de esas nuevas aproximaciones a los sistemas democráticas, se elaboran nuevas teorías sobre lo que realmente constituye un régimen democrático. Desde luego, la celebración de elección pasó a ser uno de los muchos requisitos para que un sistema pueda ser considerado democrático.

Así, por ejemplo, se pondera la capacidad de un país de garantizar la libertad de prensa, que se respeten los derechos políticos y que se respete la separación de poderes propia de un Estado de derecho.

Estas diferentes categorías son agrupadas por el V-DEM en seis subíndices, a saber:

1. Índice de democracia liberal (LDI)
2. Índice de democracia electoral (EDI)
3. Índice del componente liberal (LCI)
4. Índice del componente igualitario (ECI)
5. Índice del componente participativo (PCI)
6. Índice del componente deliberativo (DCI)

A continuación, se presenta el comportamiento que ha experimentado Bolivia a lo largo del último año, una categoría a la vez.

2.1. Índice liberal

El índice liberal sirve como un balance general del país en las otras cinco categorías arriba mencionadas, ofreciendo una perspectiva general del desempeño democrático del país.

Dentro del índice liberal, Bolivia se encuentra en el puesto 98 de 179, es decir, dentro del tercer cuartil, consiguiendo un puntaje de 0,31 puntos.

Para poner eso en perspectiva, Dinamarca, que encabeza este índice, logró un puntaje de 0,88. Por otro lado, Eritrea, el último puesto, consiguió un puntaje de 0,01 puntos.

2.2. Componente electoral

El componente electoral mide la calidad de las elecciones de un país. Como mencionó más arriba, no basta con que se celebren elecciones para hablar de democracia. Se requiere, además, de que esas elecciones sean abiertas, limpias y transparentes, algo que mide este índice.

Dentro del componente electoral, Bolivia se asienta en el puesto 76, es decir, en el segundo cuartil, con un puntaje de 0,58 puntos.

En comparativa, Dinamarca, que nuevamente ocupa el primer lugar en esta categoría, obtiene un puntaje de 0,92 puntos. En cambio, Arabia Saudita, el último puesto, consigue un 0,01.

2.3. Componente liberal

El componente liberal se encarga de medir el Estado de derecho, los pesos y contrapesos, así como otros elementos de una democracia integral, como las libertades civiles.

En este componente, Bolivia ocupa el puesto 115, ubicándose en el tercer cuartil y obteniendo un puntaje de 0,46 puntos.

En comparativa, Suiza, el primer lugar, obtiene un puntaje de 0,98 puntos. En cambio, Eritrea, el último puesto, consigue un puntaje de 0,2 puntos.

2.4. Índice igualitario

Este componente busca medir la dimensión igualitaria de una democracia, es decir, el acceso de los ciudadanos a servicios, el ejercicio de la función pública y la integración de los diferentes grupos al sistema político.

En materia igualitaria, Bolivia ocupa el puesto 95, nuevamente en el tercer cuartil, con un puntaje de 0,59.

En comparativa, Dinamarca, el primer puesto, consigue 0,97 puntos. Afganistán, el último puesto, consigue únicamente 0,045 puntos.

2.5. Índice participativo

El componente participativo refiere a la actitud de la ciudadanía y su rol dentro de los procesos electorales, vinculando una mayor participación a democracias más sólidas.

En el componente participativo Bolivia obtiene 0,63 puntos, ubicándose en el puesto 34, dentro del primer cuartil.

Para dimensionar, Suiza ocupa el primer puesto con 0,88 puntos, mientras Eritrea vuelve a colocarse en el último lugar con apenas 0,02 puntos.

2.6. Índice deliberativo

Este componente se encarga de medir la forma en que las decisiones tomadas por los gobernantes están orientadas al beneficio de la ciudadanía en su conjunto, y no así en favor de grupos de interés y presión.

Dentro del índice deliberativo, Bolivia ocupa el puesto 116, nuevamente en el tercer cuartil, con 0,47 puntos.

En comaprativa, Noruega obtiene el primer puesto con 0,99 puntos, mientras Corea del Norte cae al último puesto con 0,02 puntos.

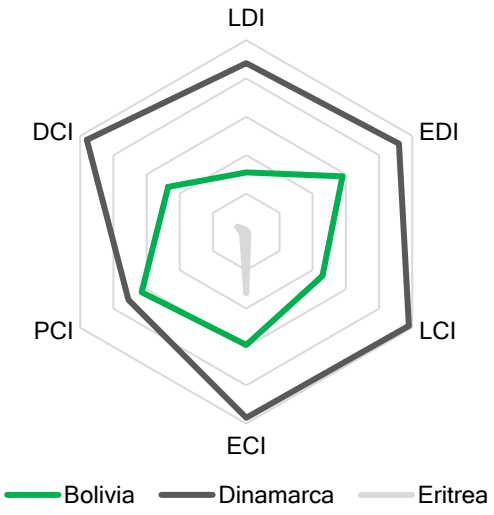
2.7. Valoración general

Una vez hecha la revisión de todos los indicadores democráticos para Bolivia pasaremos a presentar estos puntajes en una escala hexagonal, comparando las calificaciones de Bolivia y los países que abren y cierran la lista como primer y último lugar.

Esto nos permitirá tener un entendimiento más gráfico del estado de la democracia en Bolivia con respecto al que debiera ser su principal ejemplo por seguir, así como para dimensionar las distancias que le separan del régimen menos democrático del mundo.

En el gráfico 1 se observa esta situación. Aunque Bolivia se muestra bastante participativa, sus falencias se vuelven más evidentes en esta comparativa, especialmente en el componente liberal.

Gráfico 1:
Desempeño democrático de Bolivia, Dinamarca y Eritrea, 2025



Elaboración: Centro de Estudios Populi con base a datos del V-DEM (2025).

3. ¿Qué ha cambiado?

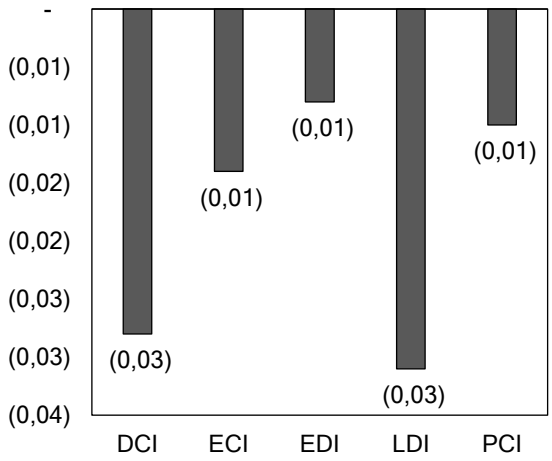
Tras ver el puntaje que Bolivia recibe en el reporte del V-DEM surge la pregunta: ¿cuál ha sido la evolución de estos indicadores con respecto al año pasado?

En la presente sección veremos cuál ha sido la variación de los indicadores democráticos entre los periodos 2023 y 2024.

Como se puede observar en el gráfico 2, todos los componentes de Bolivia en el V-DEM han experimentado un retroceso entre el año 2023-2024.

Aunque las caídas son menores, son señales de una democracia frágil y debilitada que experimenta numerosas amenazas. Algo a tener en cuenta para las próximas elecciones.

Gráfico 2:
Variación anual de los componentes democráticos, Bolivia (2023-2024)



Elaboración: Centro de Estudios Populi con datos del V-DEM (2025).

4. La comparativa regional

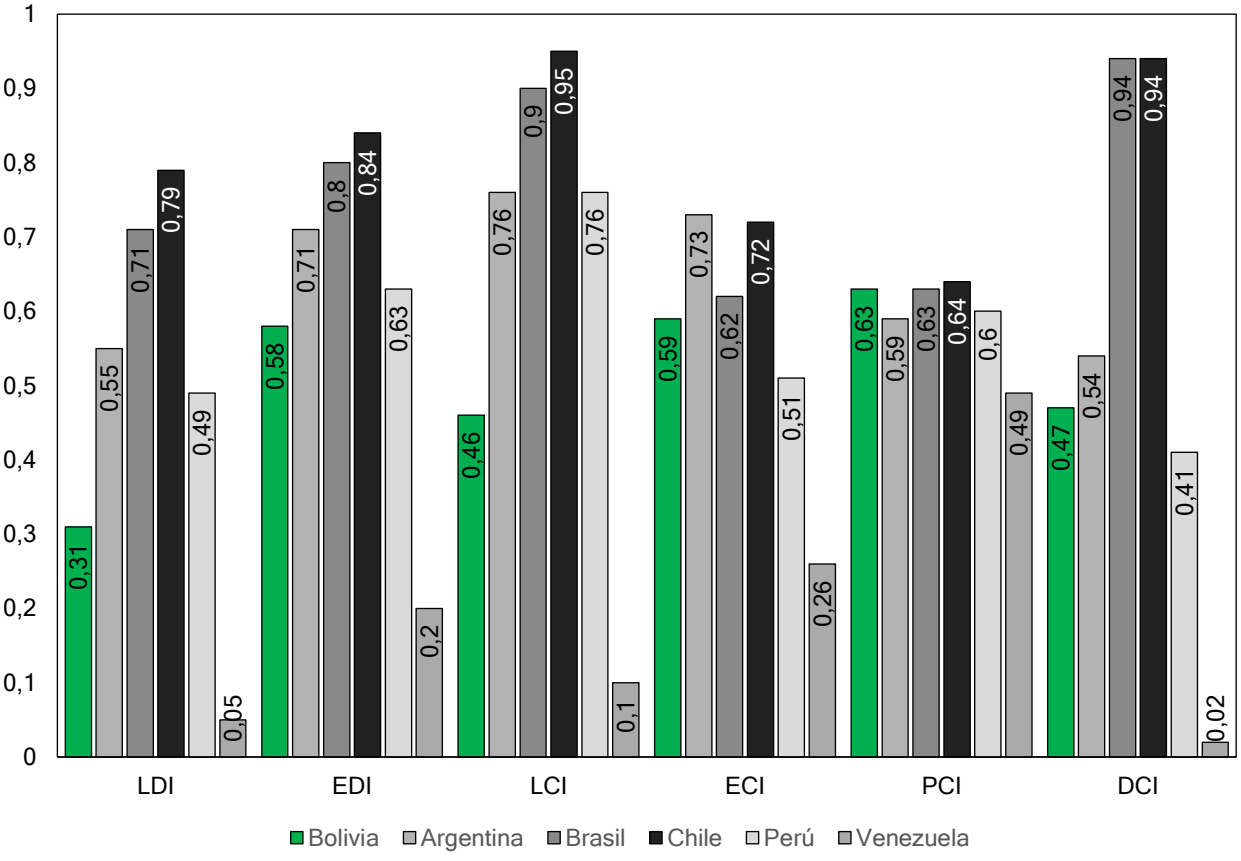
En la anterior sección se pudo observar que, con la salvedad del componente participativo, Bolivia logra puntajes deficientes, moviéndose en el tercer cuartil de los diferentes índices y componentes democráticos.

Aunque la lectura de los puntajes de Bolivia y su comparación con los primeros y últimos puestos puede ayudar a comprender mejor su desempeño, lo cierto es que esta tarea se comprenderá mejor al analizar el comportamiento de sus vecinos.

Según se puede observar en el gráfico3, Bolivia logra un desempeño subóptimo al ser puesto al lado de sus pares.

El único país que muestra un desempeño peor al de Bolivia es Venezuela, un régimen autoritario que ha recibido sanciones y condenas por parte de la comunidad internacional. La excepción parece ser el componente igualitario, donde Bolivia ocuparía el segundo puesto a nivel regional, sólo por debajo de Chile.

Gráfico 3:
Desempeño democrático en América Latina, 2025



Sin embargo, el elevado componente igualitario de la democracia boliviana no parece justificar su bajo desempeño en el resto de las categorías democráticas, tal y como han argumentado Levitsky y Loxton (2019).

5. ¿Democratización o autocratización?

La anterior sección evaluó el desempeño de Bolivia con respecto al resto de países de la región en el año 2024. Sin embargo, esto deja abierta la cuestión de su desempeño a lo largo de los años.

Tras su retorno a la democracia en 1982, Bolivia ha experimentado tanto procesos de democratización como de autocratización. En otras palabras, la democracia boliviana se ha enfrentado a numerosos desafíos en tiempos recientes. Sin embargo, ¿cuál es el balance general de estos más de cuarenta años de democracia ininterrumpida?

Según se puede observar en el gráfico 4, aunque Bolivia registra niveles más altos en comparación a los que poseía en su retorno a la democracia, éstos han experimentado un deterioro significativo desde el ascenso del Movimiento Al Socialismo en 2006.

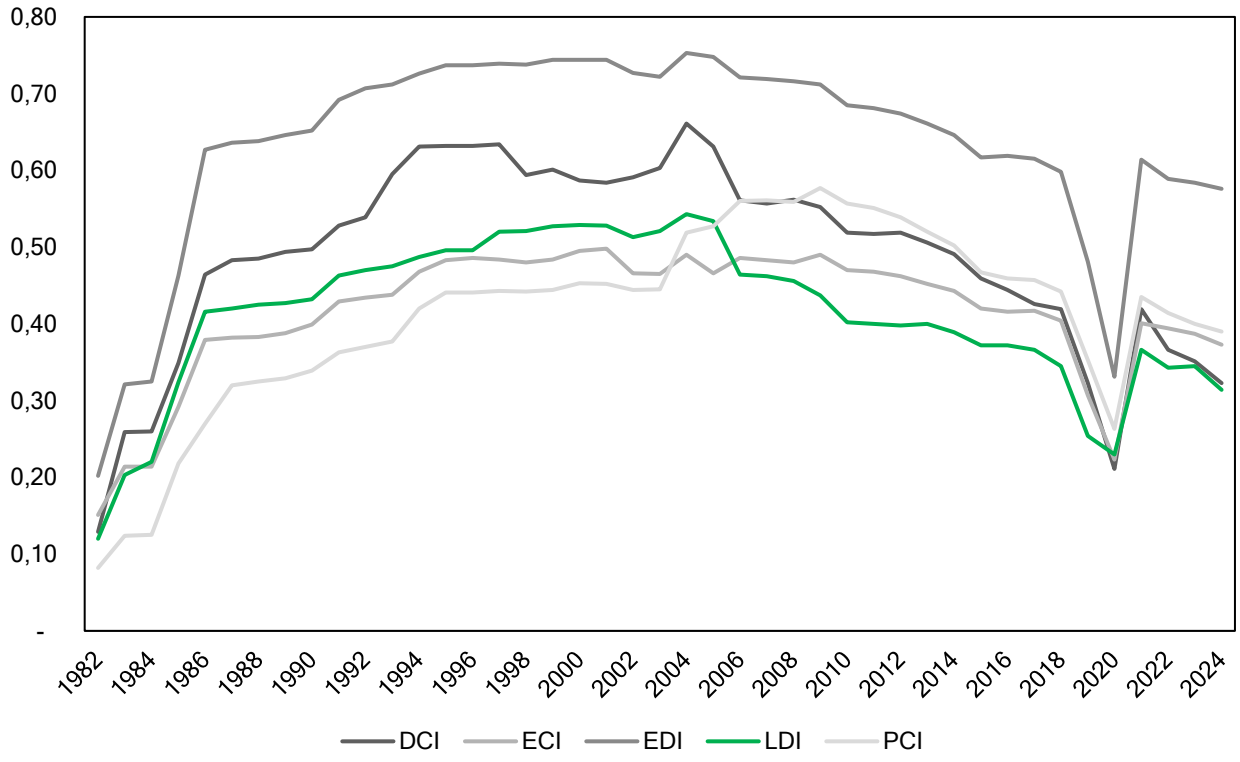
Esto se ha debido a numerosos factores, como la eliminación de controles horizontales, la destitución de jueces y la persecución de opositores, numerosos casos de censura y corrupción.

La tendencia negativa de los últimos años, responsable del quiebre que se observa en el año 2019, es explicada a partir de hechos puntuales y acumulativos, como ser:

1. Desconocimiento del Referéndum Constitucional del 21 de febrero de 2016.
2. Habilitación inconstitucional de Evo Morales para las elecciones nacionales mediante la sentencia 0084/2017.
3. Acusaciones de fraude y manipulación electoral en los comicios nacionales de 2019.
4. Renuncia de Morales y la turbulenta sucesión constitucional de 2019.
5. Represión de protestas y abuso de las fuerzas del orden en 2019 y 2020.

A pesar de ello, desde el 2021 se han registrado elementos que permitieron una revalorización de la democracia boliviana, como la celebración de elecciones limpias y

Gráfico 4:
Desempeño democrático de Bolivia, 1982-2024



transparentes a nivel nacional y subnacional, y menores muestras de autoritarismo y persecución contra opositores[1].

6. Democracia y economía

Otro punto para tomar en cuenta este año electoral es la interrelación entre la política y la economía, un vínculo que muchas veces es pasado por alto.

Durante las primeras gestiones del presidente Morales se observaron tasas de crecimiento del PIB elevadas, principalmente impulsadas por un sector hidrocarburífero en auge.

Sin embargo, tras el *boom* muchos indicadores comenzaron a normalizarse, como las tasas de crecimiento, y otros experimentaron un deterioro crítico, como el nivel de reservas internacionales.

El rentismo ha sido identificado como un factor de soporte de regímenes autoritarios, como ilustra el caso de Bolivia o Venezuela. Las secuelas de este tipo de comportamiento pueden ser severas y afectar de manera importante el desempeño económico de un país.

Una reciente manifestación de ello se experimentó en el plano cambiario. Tras anunciarse que el actual presidente, Luis Arce Catacora, no buscaría la reelección, al tiempo que una sentencia del Tribunal Constitucional acababa con las aspiraciones electorales de Morales, todo parecía indicar que el candidato único del MAS terminaría siendo el actual presidente de la Asamblea Plurinacional, Andrónico Rodríguez.

En términos electorales, esto suponía que, acorde a las diversas encuestas de intención de voto, el MAS, encabezado por Rodríguez, ganaría las elecciones, imponiéndose a la oposición. Naturalmente, esto supondría la vigencia del modelo económico y de otras prácticas políticas asociadas al sindicalismo y al socialismo del siglo XXI, del cual Rodríguez es parte.

La reacción fue la siguiente: El USDT, un activo financiero de uso difundido en Bolivia a partir de la escasez de divisas en el sistema financiero, privado y público, pasó Bs. 15, precio que se mantuvo estable durante abril y mediados de mayo, a Bs. 20, todo esto entre el 13 y el 15 de mayo, coincidiendo con las noticias electorales arriba mencionadas.

Esta reacción del mercado no fue coincidencia, sino que corresponde con el modelo de las expectativas racionales, donde los agentes económicos toman decisiones con el conocimiento disponible. Ante una eventual permanencia del modelo, con una política fiscal irresponsable, las perspectivas del valor del boliviano se deteriorando, generando una presión todavía mayor sobre le dólar.

Cabe esperar que movimiento similares tengan lugar en las siguientes fechas clave del calendario electoral, a saber, el 19 de mayo, fecha límite para la inscripción de binomios presidenciales, y el propio 17 de agosto, día en que se conocerá al próximo titular del ejecutivo.

7. Conclusión

Tras tres años consecutivos revisando el desempeño democrático de Bolivia, según el reporte de *Varieties of Democracy*, nos queda claro que la democracia boliviana continúa en una situación frágil.

La solidez institucional continúa siendo una tema a tratar, al tiempo que el sistema de partidos dificulta la renovación entre sus participantes, favoreciendo así a los partidos ya consolidados.

En el plano de los componentes electorales, Bolivia ha registrado un retroceso con respecto al año pasado en todas las categorías, excepto en el componente electoral, donde la calificación asignada se mantiene.

Estos elementos no pueden pasarse por alto, debido a que el desempeño de la economía está altamente influenciado por las condiciones políticas de un país.

En resumen, si la inestabilidad política continúa, cabrá esperar un menor crecimiento y todavía menos dinamismo en la economía del sector privado.

---

[1] Sin embargo, el gobierno actual no ha estado exento de numerosas controversias en este respecto. Destacan los casos de la expresidenta, Jeanine Añez, y de los líderes cívicos Luis Fernando Camacho (aprendido mientras ejercía como gobernador de Santa Cruz) y Marco Pumari, quienes actualmente enfrentan cargos por “terrorismo”, “sedición”, entre otros.

8. Bibliografía

Levitsky, S., & Loxton, J. (2019). Populism and competitive authoritarianism in the Andes. En C. d. Torre, Routledge Handbook of Global Populism (págs. 107-136). Londres: Routledge.

V-DEM Institute (2025) *Democracy Report 2025: 25 Years of Autocratization-Democracy Trumped?*, recuperado de: https://www.v-dem.net/documents/61/v-dem-dr__2025_lowres_v2.pdf#page=4.06.

Reporte de la democracia 2025:
¿Qué pasa con la democracia boliviana?

SEGUÍ NUESTRO TRABAJO

Estudios, monitores y herramientas
en populi.org.bo

POLÍTICAS PÚBLICAS Populi PARA LA LIBERTAD

Centro de Estudios POPULI

(591) 69501179 populi@populi-bo.org www.populi.org.bo